

## SALÓN NÁUTICO



ALEX GARCIA

El simulador es una de las joyas del Salón Náutico de esta edición

Los simuladores permiten que alumnos de náutica y profesionales practiquen todo tipo de situaciones en el mar

# Navegar en TIERRA

SUSO PÉREZ  
Barcelona

Aprender a manejar todo tipo de barcos, de cualquier porte, en las condiciones de mar más variadas y en travesías a cualquier puerto del mundo es casi inimaginable, incluso para marineros muy veteranos. A menos que uno tenga a mano un simulador. La tecnología ha hecho posible vivir las experiencias más variadas a elección. La empresa Transas presenta en el Salón Náutico un simulador de navegación que constituye una herramienta de gran valor tanto para la enseñanza de alumnos en facultades y escuelas como para que los profesionales puedan

practicar su actuación en determinados supuestos de accidentes o crisis.

El modelo que se expone en el salón llama la atención de los visitantes por lo que tiene de juguete de alta tecnología que permite navegar con un gran yate por el puerto de Palma, pero es sólo una pequeña demostración de las posibilidades del sistema. El grado de realismo con que se puede programar incluye no sólo un buque real y escenarios reales sino que las propias condiciones de navegación, la luz, el color del mar, el movimiento de las olas, el momento del amanecer o el ocaso reproducen lo que realmente sucede en la zona elegida. Incluso el paisaje del puerto y el movimiento de personas y maquinaria en el mismo es el del

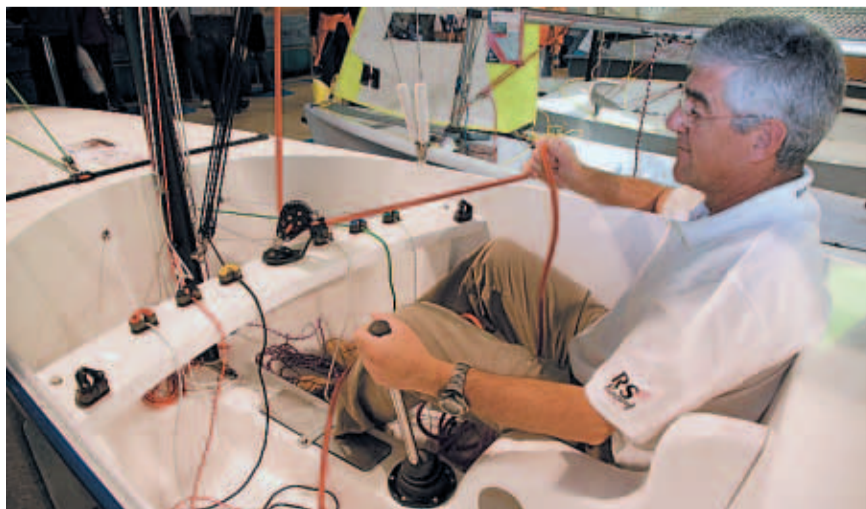
puerto real, si lo que se quiere practicar es un ataque.

En el Salón, el simulador cuenta con carta electrónica digital, radar, panel de indicadores de la propia embarcación y sonda. Todo ello delante de la rueda de gobierno y del cuadro con el que se maneja el barco. Al frente, tres grandes pantallas en las que se ve el exterior, en principio por proa, aunque se puede girar 360 ° alrededor del barco. En los modelos más completos, una habitación entera puede convertirse en el puente de un barco, con todas las paredes ofreciendo los distintos puntos de visión. Los responsables de Transas explican con humor que en estas situaciones el efecto real es tan acusado que hay quien se maree. También es posible conectar distintos simuladores, con lo que, por ejemplo, se podría practicar con total realismo la actuación en el puente y en la sala de máquinas al tiempo que se hacen prácticas de comunicaciones con un puerto, con otro barco o con las emisoras costeras.

El programa puede incluir averías o situaciones de emergencia. E incluso se puede programar en modo de autoaprendizaje, de manera que el propio simulador descuenta puntos al alumno por cada fallo que cometa. Para los profesionales, poder practicar situaciones de emergencia tiene un valor incalculable. Tan es así que tras el accidente del petrolero Prestige en las costas de Galicia diversos organismos relacionados con la seguridad en el mar se han provisto de simuladores para formar a sus técnicos.●

## El mar, sin límites

■ Navegar es un placer y un desafío. Y lo es en mayor medida para las personas discapacitadas, para quienes manejar un barco adquiere una dimensión especial. RS Veleros, representante en España de la fundación Sail Ability, presenta el novedoso Neo 495, un barco para regatas de alto nivel con las máximas condiciones de seguridad. Involcable, el Neo 495 puede configurarse para las características del tripulante. Dependiendo del tipo de discapacidad puede ir acompañado de un monitor, pero también podría navegar en solitario.



ROSER VILALLONGA

Uno de los responsables de RS Veleros muestra el funcionamiento del Neo

Daniel Arasa



## ‘Abuelas boom’

Muy lejos queda aquel *baby boom* que era muestra de la vitalidad de la juventud y de un país repleto de familias generosas e ilusionadas. Ahora la cifra de nacimientos queda muy lejos de garantizar el relevo generacional a pesar del repunte de la natalidad por obra y gracia de las mujeres inmigrantes, no porque haya crecido el número de hijos por mujer “nativa”, cada vez más limitada al hijo único.

Estos días se han dado a conocer noticias tan positivas como que los españoles se encuentran entre los más longevos del mundo. Ellas de forma especial. La esperanza de vida media de las mujeres españolas se eleva ya a 83,66 años, mientras los varones se quedan en 76,98. Hemos cambiado el *baby boom* por las *abuelas boom*.

El aumento de la esperanza de vida emerge como tendencia imparable y creciente, muchos superan los 90 y todo indica que los avances de la geriatría permitirán en no muchos años la fabricación en serie de abuelos centenarios.

La buena noticia va acompañada de no pocos problemas. Incluso con pensiones nada generosas como las actuales, en especial para las viudas que no cotizaron directamente a la seguridad social porque trabajaron en sus hogares, en muy pocos años resultará difícil pagar tantas pensiones. Algunos alertan de lo engañoso del actual superávit de la Seguridad Social y no faltan quienes auguran quiebra a años vista, mientras los más precavidos estimulan a los jóvenes a suscribir un plan de pensiones que complementa la pensión pública, cuando en su mayoría aún sobrellevan con apuros extremos la hipoteca del piso.

## Ahora la cifra de nacimientos queda muy lejos de garantizar el relevo generacional

Parece claro que papá Estado, en quien siempre pretendemos respaldarnos, no podrá hacerse cargo en sus presupuestos de todos los gastos derivados de la senilidad. Pero aunque así fuera, tampoco es camino adecuado que lo resuelva todo, y en este caso que de forma generalizada se aparque a los ancianos en residencias geriátricas. No deben dejar su hogar mientras conserven un mínimo razonable de condiciones físicas o psicológicas y hasta que sus familias hayan agotado todas las posibilidades para tenerlos consigo. Donde mejor está el anciano es en casa, en contacto con los suyos, en su ambiente, viendo a menudo a sus nietos, relacionándose con sus vecinos y amigos, quizás sacando a pasear a su perro.

En muchas partes de España, y en general de Europa, el número de personas de edades superiores a los 65 años supera ya al de menores de 14 años. Es un dato muy preocupante, y tiende a acentuarse. La alegría de conservar largos años a nuestros familiares y amigos ancianos sería mucho mayor con el contrapeso de una alta tasa de nacimientos, de forma que los sabios consejos, las quejas por reuma y los alzheimers se equilibraran con el criterio, las risas y diabluras de los pequeños.●